



Instituto Walter Benjamin de Comunicación y Cultura Contemporánea
alentando la calidad y la creatividad en las Comunicaciones Sociales

[DEMONIO URBANO]

VERANO 2018 | AÑO 4 | N° 6 | ARGENTINA

ALDEA GLOBAL

Acerca de la im-política

Cuando el país se piensa como empresa P.18

POLÍTICA

Caballo de Troya

Las nuevas formas de la mentira P.2



OBSERVATORIO

Expresiones artísticas comunitarias

P.4

RECUERDOS Y PROPUESTAS

20 Años Fundación Walter Benjamin. Instituto de Comunicación y Cultura. P.6

CULTURA

A 50 años del Mayo francés.

Un texto imprescindible de Herbert Marcuse. P.13

SUPL. ESPEC. CIUDADES DEL MUNDO

Praga

Ciudad más que seductora, entre la mística y el hippismo P.9

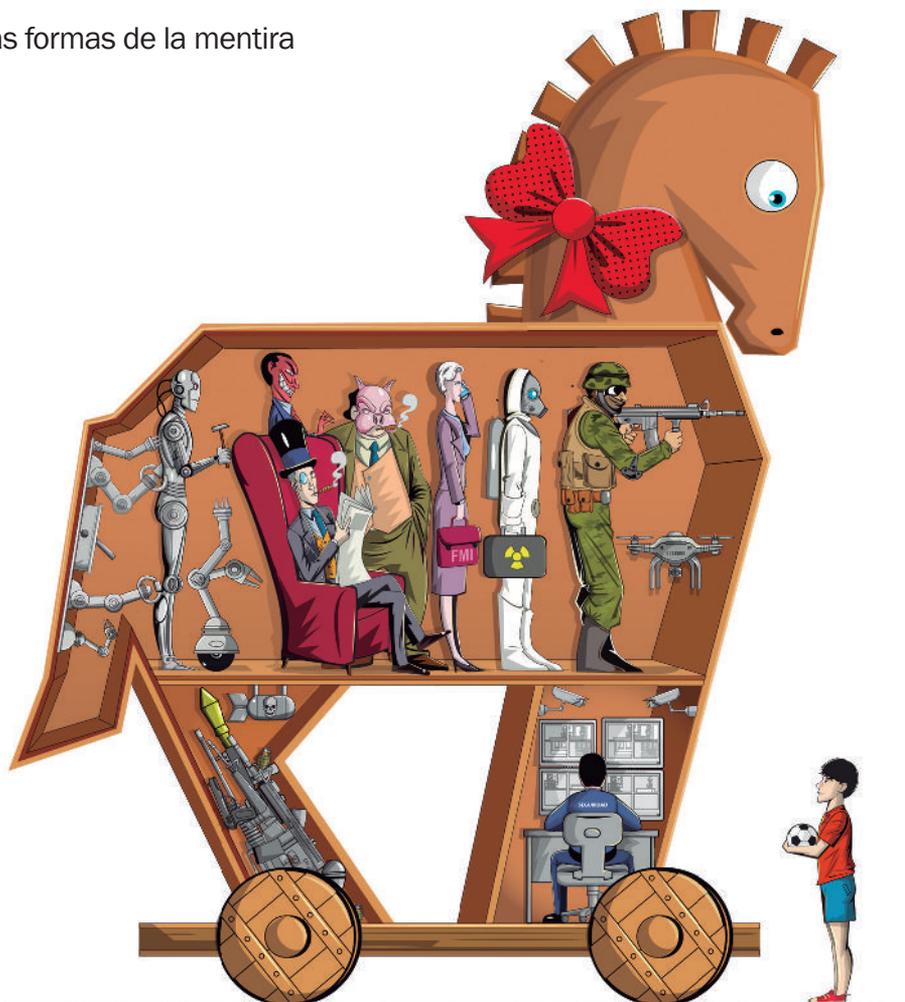
Una apuesta compartida a imaginar una ciudad mejor

POLÍTICA

POLÍTICA

CABALLO DE TROYA

O las nuevas formas de la mentira



Por Alicia Entel

Más de una vez tenemos una mirada perdonadora hacia los engaños, las falsificaciones, los discursos que con ingenio venden buzones demasiado caros. Las crisis económicas acompañan desde hace mucho el estilo “9 Reinas”, pero desde hace un tiempo, también se ha puesto de moda en la política.

Uno de los temas que rodean y engordan el campo intelectual contemporáneo se llama “posverdad”, la falacia de creer que la mentira ya no existe y que cada uno tiene o crea su relato acerca del mundo, camino bastante nefasto por el cual deambula y se cuelga el no compromiso, la avides relativista y muchas formas de engaño. Una de ellas es potente y abunda en el discurso político oficialista:

usan la verdad de sentido común, se montan sobre ella y esconden los reales intereses nefastos que mueven sus acciones. En este sentido, son publicitariamente excepcionales. Ejemplos sobran: pusieron de título “reparación histórica a los jubilados” y escondieron detrás el blanqueo de capitales más cínico ya que los blanqueadores no tienen obligación de traer el dinero. Y más aún, algún ahorrista pequeño y muy timorato tal vez haya blanqueado y sus dólares hoy pueden ser utilizados por el Estado.

Con similar actitud despliegan el discurso de la innovación educativa. ¿Qué padres o educadores hoy no reconocen que la escuela secundaria anda mal? (particularmente hemos escrito sobre el tema hace ya 30 años a partir de una investigación grande realizada por el área de Educación de Flaco) ¿Pero eso es motivo suficiente para arrasar con el último año?

¿Basta para quitar asignaturas como Historia? ¿Es suficiente para decidir que las tecnologías operarían como magia para subsanar males reales? Sabemos que NO.

Apenas ganadas las elecciones el discurso oficial era: “hay que animarse a cambiar”, “hay que modernizarse, no hay que tener miedo a cambiar”. Y la realidad del cambio consistía en reformas laborales, reformas previsionales y en definitiva quita de derechos ciudadanos. Pero casi la mitad de la población adhirió a este discurso y hasta lo proclamó. Se hizo clisé la frase “no tenemos miedo” repetida fingiendo libertad y en realidad expresaba precarización.

En todos estos casos el argumento supuestamente real y sensible a la población opera como el Caballo de Troya adentro del cual se esconden las verdaderas intenciones. Los ejemplos podrían multiplicarse hasta el infinito:

Nos hablaron de “salir al mundo” y era el eufemismo para contraer deuda y seguir haciendo negocios con los buitres; se refieren a la lucha contra las “mafias” – ¿quién podría oponerse?– pero ocultan su propio ser “Corleone”; cuestionan a sindicalistas – con palabras como robo, extorsión, etc- y detrás de eso viene la flexibilización laboral mayor; publicitan que habrá un nuevo plan de salud cuasi maravilloso y masivo, pero detrás de eso viene la “canasta de prestaciones” que reduce la posibilidad de que toda la ciudadanía acceda a planes generales de salud gratuitos.

Y ni hablar de cuando se enojan. Sólo saben estigmatizar, hasta oí por radio decir que la ex presidenta era la culpable del empate con Perú ya que durante su gobierno no se había promovido el trabajo en equipo como ahora sí se estaría promoviendo. Siempre los culpables o responsables están afuera y nunca se hacen cargo ellos.

Mentira/verdad

Una vez más hay que decirlo, no sólo estigmatizan, también desaparecen. La desaparición forzada de Santiago Maldonado y la hipocresía de sostener ignorar lo que ha sucedido, ya colmó todo mínimo decoro. Incluso, la aparición de su cuerpo – de un modo tan sospechoso- no elude la enorme responsabilidad del gobierno por esta muerte. Es tan claro que los “amigos” terratenientes pidieron al gobierno despejar de habitantes supuestamente “molestos” sus lares!! Y actuaron con criterios de “limpieza” más que peligrosos pero con un discurso del “yo no fui” alevoso. El sólo ver en las calles los afiches donde desde Presidencia de la Nación ofrecían recompensa a quien supiera algo de Santiago ya constituía una actitud de cinismo único.

Pero siempre se actúa con la misma táctica: usan alguna argumentación de sentido común ligada a los deseos de ciertos ciudadanos, se montan sobre ello y desde ese Caballo de Troya avanzan. Luego desembarcan y arrasan. El presidente de la Nación llegó a decir que está en “reformismo permanente”, que hay que animarse a cambiar y modernizarse, que confía en que la gente lo pueda hacer. Y así el discurso va sembrando en la ciudadanía una idea de que es importante cambiar, cualquiera sea el cambio, de lo contrario es quedarse en el pasado. Recordemos que se trata de una técnica de guerra utilizada infinita cantidad de veces por los Estados Unidos

cuyos habitantes aún creen que sus ejércitos cuando invaden un país lo hacen porque están llevando la democracia a todo el planeta y no por burda invasión en términos de poder. Ahora bien, para que el Caballo de Troya ingrese hay que ingenuamente abrirle las puertas de la ciudadela.

“Pero siempre se actúa con la misma táctica: usan alguna argumentación de sentido común ligada a los deseos de ciertos ciudadanos, se montan sobre ello y desde ese Caballo de Troya avanzan.”

Los especialistas llaman a estas estrategias marketing de guerra, varias acciones en simultáneo, creación de oposición que a veces no es tal ya que es construida con el mismo criterio que la idea de **segunda marca** de un mismo emporio empresario, y un estudio más que fino de los deseos y sensibilidades de los ciudadanos de modo segmentado. Las respuestas son a la carta, se elaboran los discursos

según las preferencias. Los políticos llaman a esto pragmatismo, y no importa si hoy dicen una cosa y mañana lo contrario. Todo vale. De ahí la vigencia de la mentira y la apuesta a emitir hablando siempre de futuro. Futuro, deseo y esperanza constituyen un tandem potente en el entendido de que muchas veces la población que está en situación difícil no quiere que le recuerden esa situación sino que le vendan un retazo de dulce evasión hacia un supuesto bienestar futuro.

A veces obnubilados, atontados, excesivamente confiados, desencantados por muchas circunstancias o sometidos a poderosa, mediática y muy minuciosamente estudiada seducción, los pueblos acceden. Y ellos, la derecha gobernante (en varios lugares del planeta), arrasan cada vez más rápido. Conocen muy bien los vericuetos del deseo humano, reflejado tantas veces en consumos, creencias, modos de habitar el mundo. Recordemos que su meta es el control total y su triunfo es el sojuzgamiento sin resistencia. Por eso, porque ya sabemos a qué conduce este Caballo – por más que se pavonee como un presente griego y prometa el edén- urge, ya que entró, ponerle freno. Cuando se deboque más será demasiado tarde.



CULTURA

CULTURA

ENCUENTRO DE REDES DE CULTURAS COMUNITARIAS

LA POTENCIA DE LO COLECTIVO

“La unión hace la fuerza” dice la famosa frase y cuando se trata de proyectos autogestivos y en el marco de coyunturas políticas tan adversas, la organización conjunta resulta crucial.

FOTO DE LA RED DE FOTOGRAFOS DE CULTURA VIVA



Por Celeste Choclin

De ello da cuenta el colectivo Cultura Viva Comunitaria, una organización en red que agrupa a una gran cantidad de proyectos culturales en Argentina y que a su vez forma parte del gran colectivo de Cultura Viva Comunitaria en Latinoamérica que suma más de 120.000 experiencias en todo el continente.

Del 9 al 11 de septiembre de 2017 se llevó a cabo en el partido de Rivadavia (Provincia de Buenos Aires), el Encuentro Nacional de Redes de Culturas Comunitarias con la idea de fortalecer las organizaciones de cultura comunitaria, generar reflexiones en torno a problemáticas comunes y plantear una declaración conjunta que sería llevada al 3er Congreso Latinoamericano de Cultura Viva Comunitaria en Quito, Ecuador.

En los tres días que duró el Encuentro, además de la realización de talleres de

juego, construcción de títeres, producción musical, danza colectiva, armado de proyectos culturales y espectáculos de murga, teatro comunitario, danza, música, se puso el énfasis en la reflexión y el intercambio entre los distintos colectivos. Se llevaron a cabo mesas de discusión sobre los siguientes ejes: arte y transformación social, gestión y creatividad, economías sociales, educación popular, comunicación comunitaria, cultura y medio ambiente cuyas conclusiones se socializaron entre todos los presentes.

Por otra parte, desde la idea de que una lógica colaborativa de trabajo es posible y se potencia a partir de la labor conjunta, las más de 90 organizaciones se dieron cita en el Encuentro provenientes de 18 provincias. Realizaron articulaciones concretas entre las necesidades que tiene cada colectivo y lo que cada organización puede dar en diferentes ámbitos tales como capacitación, circuitos de circulación artística, asesoramiento en gestión, hospedaje y transporte, productos de

la economía popular, difusión, entre otros...

Asimismo se advirtió la necesidad de seguir fortaleciendo este gran colectivo cultural compuesto por organizaciones artísticas, de los medios de comunicación alternativos, de la economía popular, de pueblos originarios, del mundo rural que entienden que otra lógica diferente a la competitiva e individualista es posible y que unida a otros movimientos de Cultura Viva en distintos países de Latinoamérica tiene el potencial para producir cambios sociales profundos. Una lógica comunitaria que durante las tres jornadas se expresó no sólo en las declaraciones, sino que se pudo advertir en la forma de vincularse desde lo asambleario donde la palabra circulaba en forma horizontal. Un modo colaborativo que pasaba por el cuerpo y se sintió a través de los afectos, los abrazos, los bailes colectivos, las risas, los cantos, las celebraciones y un entusiasmo y energía que se palpaba en cada rincón de las tres escuelas

municipales donde se llevaron a cabo las actividades.

Así lo expresaron en la declaración final elaborada en forma conjunta en último día del Encuentro:

“Hay dos maneras de ver el mundo y nuestras relaciones: desde la competencia o la colaboración... una sociedad nueva la vamos a hacer desde la lógica colaborativa...”

Estamos activos en Redes Culturales Comunitarias Autogestivas e Independientes de todo el país, somos miles las experiencias hermanadas que nos abrazamos construyendo transformaciones concretas en nuestros territorios...somos experiencias enraizadas en las comunidades que planteamos otra manera de entender la política cultural: desde abajo hacia arriba, porque lo único que se construye de arriba hacia abajo es un pozo. Emergemos, existimos, decimos y principalmente: hacemos juntos.”



FOTO DE LA RED DE FOTOGRAFOS DE CULTURA VIVA

Fotografías del colectivo y de grupos musicales participantes



ESPECIALIZACIÓN DE NIVEL SUPERIOR

CURADURÍA Y COMUNICACIÓN DEL ARTE



Informes: Instituto Walter Benjamin A-1451 - www.walterbenjamin.org.ar - info@walterbenjamin.org.ar



ESPECIALIZACIÓN DE NIVEL SUPERIOR

INFANCIAS, MEDIOS Y CULTURAS



Informes: Instituto Walter Benjamin A-1451 - www.walterbenjamin.org.ar - info@walterbenjamin.org.ar

FESTEJANDO LOS 20 AÑOS

FUNDACIÓN WALTER BENJAMIN

INSTITUTO DE COMUNICACIÓN Y CULTURA CONTEMPORÁNEA

20 años de compromiso con la promoción de la calidad y la creatividad en las comunicaciones sociales



El año 2018 es el de los 20 años de la Fundación Walter Benjamin, Instituto de Comunicación y Cultura Contemporánea, y como se suele hacer en estos casos, amerita un breve balance de lo actuado que haremos. Pero principalmente, además que decir si dimos tal o cual seminario, si hicimos tal o cual proyecto, si fuimos pioneros en tales o cuales ideas, queremos reflexionar acerca de la continuidad de las acciones con coherencia a pesar de las vicisitudes de los tiempos.

La Fundación nació en un momento difícil. Eran los años 90 y al poco tiempo de instituirnos ya se hacía necesario colaborar con las organizaciones sociales para que pudieran decir sus propuestas en la esfera pública en medio de grandes restricciones económicas, en medio de discursos que sostenían que privatizar los bienes y empresas del Estado era la única solución. En la Fundación Walter Benjamin por entonces se dictaron cursos y seminarios denominados *Comunicar las Instituciones* donde nos dimos el lujo de invitar a integrantes de organizaciones de diferentes espacios de América Latina así como de las provincias argentinas.

Esa semilla dio origen a la Maestría en Comunicación e Imagen Institucional que concretamos en convenio con la Universidad CAECE desde el 2000 con todas las presentaciones pertinentes a la CONEAU etc. Anteriormente y en convenio con la Universidad Autónoma de Barcelona habíamos dictado la Maestría en Periodismo y Sociedades de la Información.

Estábamos en plena institucionalización cuando la crisis del 2001 arrasó la vida del país. La Fundación no quedó ajena y sufrió los cimbronazos económicos, el cierre de los bancos, la pérdida de ahorros y la enorme tristeza ciudadana.

Pensado desde hoy no sabemos bien cómo hicimos para seguir ya que todo o casi todo era negativo.

Por entonces, en el 2003, ideamos la Carrera en Comunicación e Imagen que fue aprobada por la DGEGP – CABA y comenzamos a dictarla en el 2005. Con centro en la imagen, la idea era desarrollar una carrera transversal que tuviera aprendizaje en imagen fija (fotografía), imagen en movimiento (audiovisual) e imagen en armados complejos (multimedial) así como diferentes aspectos del Diseño. Pero nos dimos el gusto de incluir Antropología

Visual, Historia del Arte, Estética, Teorías de la Comunicación, Semiótica del Cine, Narrativas Contemporáneas. Porque creíamos y creemos que la producción de una imagen no depende solamente del conocimiento de determinada técnica, que el ojo se educa y que hay una enorme tradición al respecto. Pero por aquella época era común pensar en carreras sólo de fotografía o sólo de audiovisual y no conteniendo muy diversas posibilidades en cuanto a la imagen, incluso aquella que piensa a lo visual como vía de conocimiento.

Nos faltaban más estudios sobre las culturas

Con una lenta y positiva recuperación del país, en el Instituto Walter Benjamin advertimos la escasa presencia en nuestro ámbito de los estudios específicos sobre culturas contemporáneas. Creamos entonces la Maestría en Comunicación y Creación Cultural que fue aprobada por la CONEAU en 2010 y continúa con muy buena disposición por parte de quienes la cursan.

En la misma línea fue concretada luego la Carrera terciaria en Comunicación y Cultura que ya había sido



aprobada por la DGEGP en 2007. Pero ahí no concluyó la inquietud por vincular el mundo de los procesos culturales, los artísticos y la comunicación. Desarrollamos entonces las especializaciones en Curaduría y Comunicación del Arte y la muy entrañable: Infancias, Medios, Culturas que se vienen dictando con buen eco. También están aprobadas las especializaciones en Periodismo Medioambiental y en Comunicación y Diseño Digital que se dictarán próximamente.

La presencia de la investigación

De algo teníamos mucha conciencia y ha constituido un rasgo distintivo de nuestra Institución: la necesidad de incorporar la investigación tanto en su dimensión académica como profesional no sólo en el interior de las carreras y posgrados que se ofrecen sino consolidando equipos y proyectos. Hemos trabajado “Comunicación, arte y ciudad”, “Imagen y conocimiento”, “Cultura crítica desde la perspectiva de los pioneros de la Escuela de Frankfurt”, “Fotografía y subjetividades” y muy especialmente “Infancias, varios mundos. Acerca de la inequidad en las infancias” en cooperación con la Fundación Arcor y en el inicio con Unicef.

Tales investigaciones dieron lugar a la elaboración de 11 libros solamente del proyecto Infancias y otros tantos de los restantes proyectos académicos.

Se viene publicando la revista *Constelaciones de la Comunicación y la Cultura* con referato y el periódico *Demonio Urbano* para la difusión de ideas e inquietudes ligadas a la coyuntura.

A través de los talleres de audiovisual se han producido cantidades de documentales y ficcionales así como interesantes trabajos de animación.

Pero queremos detenernos en algo no siempre mencionado: la Biblioteca especializada en Comunicación con miles de ejemplares en libros, revistas académicas y la hemeroteca con colecciones de revistas que marcaron época como Radiolandia, Primera Plana, Panorama, Vivir o Humor. Todo este material se encuentra a disposición de quienes deseen consultarlo.

Resulta también un orgullo poder decir que la Fundación posee uno de los **Archivos Visuales sobre Infancias** de diferentes épocas más grande del país gracias a la colaboración no sólo de los cursantes sino de personas que han donado álbumes familiares tanto de infancias urbanas como rurales.

Todo ello implicó una labor silenciosa, cotidiana y el haber apostado no sólo a modas ocasionales o tecnologías tomadas como fin sino a elaborar conocimiento teniendo en cuenta memoria, creatividad y prospectiva. Usar recursos actualizados pero con el pensamiento del para qué sirven en relación con una mejora en la condición humana.

Y esto es lo que nos dio una especial identidad: no apostamos a la rapidez de los estudios por que sí sino a saber que la elaboración de conocimientos requiere lo *slow*, una sana locura para explorar lo creativo que tenemos todos los humanos, y lentitud, la sedimentación que va forjando panoramas propios y cala más allá de la epidermis. Si esto se logra, no importa cuál sea la producción cognitiva que requiera la ocasión, queda una matriz de profundidad, una metodología y

visión de mundo que se puede adaptar a las más diversas circunstancias de aprendizaje.

“Todo ello implicó una labor silenciosa, cotidiana y el haber apostado no sólo a modas ocasionales o tecnologías tomadas como fin sino a elaborar conocimiento teniendo en cuenta memoria, creatividad y prospectiva”

Se trata de una pedagogía especial, sensible a las vicisitudes sociales y a las peculiaridades de las subjetividades, que hemos probado y ha dado resultados positivos por casi un cuarto de siglo. Y es así como nuestros profesores, discípulos y equipos ya tienen la impronta diferencial de calidad, algo así como la formación al estilo “fundacionwalterbenjamin”, que nos entusiasma a seguir adelante.

Gracias!!!



EDITORIAL

CUIDANDO A LA CIUDADANÍA

La manía del oxymoron

Se acuerdan de aquella figura retórica consistente en la convivencia en simultáneo de dos proporciones contradictorias? En la poesía mística medieval era de uso corriente por ejemplo cuando se hacía referencia a “el divino sacrificio” de determinado santo, o a la “noble sumisión” de un siervo. Estados de sufrimiento se asociaban a belleza y plenitud. No se veían como contradictorios. Pasaron cientos de años, ríos de escrituras con pensamiento crítico atravesaron el planeta. Pero no hubo caso, la figura retórica del oxymoron no sólo perduró para describir los más diversos estados del alma y de la realidad humana, sino que hoy parece renacer al calor de la ya saturada posverdad. Y desencadena o hace evidente una insoslayable hipocresía aunque no se la quiera ver. Más de un político solía afirmar que si decía todo lo que iba a hacer durante las elecciones nadie los iba a votar. Desde aquella “Siganme, no los voy a defraudar” hasta la advocación casi religiosa del hacer las acciones para el país “todos juntos” cuando son unos con poder los que intentan de modo permanente imponer sus ideas, proyectos, y hasta caprichos y son otros los que carecen de estas posibilidades. Pero a lo que se asiste actualmente es a una suerte de aceleración. No sólo hay una diferencia discursiva entre las palabras preelectorales y las posteriores, sino que ahora ideas contradictorias se emiten casi en simultáneo: el actual gobierno se ha caracterizado por contraer importante deuda y es sabido que el riesgo es alto. Sin embargo, a fines de diciembre de 2017 el presidente de la Nación ha dicho que el país no debe endeudarse. Y sería lógico si pensáramos bueno, habrá querido decir “no debe endeudarse más” y eso se cumpliera. Pero no. A los pocos días a través de bonos se contraía una nueva deuda por nueve mil millones de dólares. Y se sumaba a lo que fue motivo de reflexiones y advertencias incluso de

amigos y colaboradores del gobierno. Decía el periódico Infobae (6 de enero de 2018): “Según datos de la agencia Bloomberg, Argentina es el país emergente que más deuda emitió en el mundo en los últimos dos años. Entre el 1 de enero de 2016 y el 18 de septiembre de 2017 los emisores emergentes han colocado bonos por USD 596.400 millones. De ese total, Argentina ostenta un monto cercano a los USD 42.000 millones, lo que representa un 7% del total.”

Se dice que no hay que endeudarse y, al mismo tiempo, se contrae la mayor deuda anual.

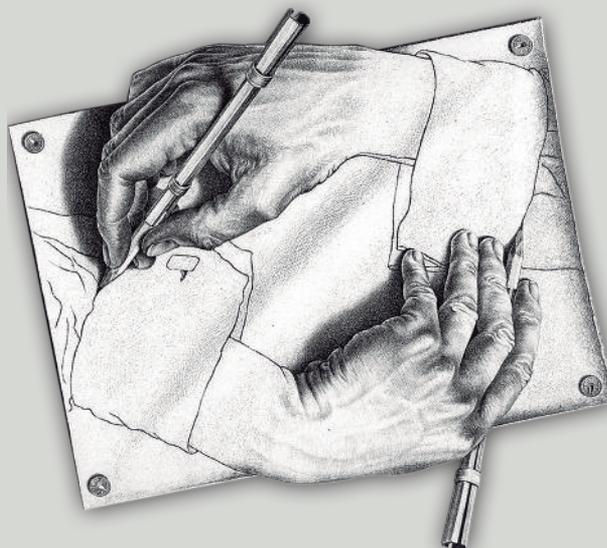
Fue así como convivieron en cuerpo y alma del Presidente una cantidad de frases perfectamente situadas en un polo u otro de una argumentación.

Tal vez lo más desopilante hayan sido las palabras de Sr Tonelli (político del PRO) cuando afirmó que “los jubilados van a ganar menos, pero tendrán más poder adquisitivo”. Podría lejanamente aceptarse este argumento si hubiera moneda

estable y no inflación, pero no es así. Entonces, ¿qué gracia tienen semejantes oxymoron? ¿En cuánto deterioran a la política y estimulan el “que se vayan todos”?

Sabemos que la verdad no es un absoluto, ni está desgranada de subjetividades e intereses. Pero la argumentación en oxymoron constituye una pésima y problemática evidencia: la de que quien la emite mantiene una suerte de ajenidad, la del que no se hace cargo. Demostremos que podemos desarmar esa trampa, pacíficamente, pero sin claudicar. En el mismo lapso de duración de la Fundación Walter Benjamin, es decir 20 años, cada tanto explota el oxymoron en política. Perfora hasta el sentido común. Históricamente tal extremo argumentativo llama con urgencia a que se desate la verdad y no siempre de la mejor manera. ¿Tarjeta amarilla? ¿Alerta roja? Los nombres no importan. La gran tarea ciudadana de estos tiempos consiste en el minucioso, reflexivo y desconfiado trabajo de cuidar y cultivar la verdad.

Los editores



ESCHER- MANOS DIBUJANDO

CIUDADES DEL MUNDO

SUPLEMENTO ESPECIAL
N°6 | AÑO 4 | 2018

PRAGA MÍSTICA Y HIPPIE

No requiere mucho tiempo, cuatro días dan un panorama de la ciudad que produce en el paseante un raro encantamiento: permanencia del medioevo tal cual, charcutería de primera, cristales de Bohemia, música, resabios del Este y mucha gente joven en el mejor estilo informal

CATEDRAL DE SAN VITO FOTO B. A. E.

PRAGA

ITINERARIOS

Mística y hippie

Praga tiene una pluralidad de posibilidades: caminar con asombro por la ciudad vieja, conocer el palacio presidencial y la catedral de San Vito, recorrer el puente con sus esculturas antiguas, visitar siete sinagogas y hasta encontrar una llamada “española” con arabescos parecidos a los de la catedral de Córdoba en España. Y nada de privarse de comidas, bastante accesibles para nuestro bolsillo. Praga vale la pena.....



Ingreso al Castillo de Praga

FOTO DE A.E.

Por Alicia Entel

Por esas cosas del turismo y la economía nuestro hotel estaba en los bordes de la ciudad antigua, pero igualmente, desde cualquier lado, Praga tiene un raro encanto. Claro que lo interesante es entrar y llegar al nudo mismo del centro antiguo de Praga donde un reloj medieval parece paradójicamente detener el tiempo. En efecto en la torre del Ayuntamiento se encuentra el reloj astronómico y la casa gótica “la campana de piedra”.

Pero vayamos de a poco, el camino desde la periferia al centro es interesante, y una calle emblemática es Karlova. Pero hay que atreverse al empedrado y dejarse caminar con intención curiosa. El vidrio y el cristal pueblan las vidrieras. Copas, jarras, caballitos tornasolados, vajilla, formas tradicionales y novedosas, emerge el cristal de Bohemia y un cierto toque cincuentoso en la estética de los objetos.

Praga contiene dos extremos interesantes en su mezcla: por un lado los

turistas habituales y los pobladores burgueses, y, por otro, cientos de jóvenes hippies y hipsters que, con instrumentos musicales o bien mendigando, sí mendigando, tratan de asegurarse el día. No tienen precisamente aspecto de indigentes, más bien todo lo contrario. Mendigan con la pose del que se pone en el piso en gesto parecido a quien adora a Alá, ponen un platito o un vaso adelante de modo tal de recibir monedas y permanecen en esa actitud durante horas sin moverse, tampoco fingen ser estatuas. Son eso: jóvenes que buscan recaudar un mínimo para seguir viaje.

Pero esto es sólo un detalle, la calle lleva al puente histórico, un hito en la historia medieval europea. Pero antes de seguir, haremos un desvío. Praga es una de las pocas ciudades que conserva una de las grandes juderías de Centroeuropa.

Ser judío en Praga

El barrio judío de Praga convoca, en un territorio pequeño, a diferentes estilos arquitectónicos: gótico, renacentista,

barroco, art nouveau, lo cual permite advertir la trayectoria de dicha comunidad en el lugar así como el acervo allí atesorado. Es que el ghetto de Praga ha tenido vida propia ininterrumpida desde su fundación en la Edad Media, el siglo X, hasta la actualidad. Inicialmente llegaron desde Bizancio y ya para finales del siglo XI y hasta el siglo XIII se consolidó la ciudad judía con su actividad cotidiana, su sinagoga “Viejo-Nueva” y su Academia conocida como la Escuela Talmúdica. Todo ello no impidió que a lo largo de los años dicha comunidad sufriera los denominados pogroms, incendios, saqueos como la masacre de 1389 cuando 3000 personas fueron asesinadas, pero no obstante ello se reconstruyó y aún continúa. Desde el punto de vista entre antropológico y turístico sería bueno visitar las siete sinagogas ya que cada una tiene una particularidad y una estética. Recuerdo en especial la Sinagoga Española con sus arabescos al estilo de lo que permanece del mundo árabe en Andalucía. La decoración interior está hecha de estuco con baño de oro y posee hermosas formas moriscas y motivos policromados islámicos.

(Quizás me interesó para pensar cómo los pueblos se hermanan, cruzan sus estilos, intercambian, mientras en otros niveles institucionales de la política grande y las luchas de poder se propician las divisiones que en el mundo semita han terminado en guerras, muertes y voces imperiales que poco tienen que ver con la cotidianidad humana siempre allí en riesgo.)

Después de estos recorridos cómo no pasar por el antiguo cementerio judío que posee, por ejemplo, una tumba de 1439? Y finalmente cómo no ir al cementerio nuevo y quedarse un ratito meditando junto a la tumba de Franz Kafka?

Lo cierto es que el peso de la historia cultural cae a pique como la última luz del sol.

Hacia el Moldava

El descanso se hacía necesario luego de tanta mística religiosa. Pero al día siguiente retomamos Karlova. Esta vez sí, para llegar al puente temprano en una caminata audaz, cansadora pero inolvidable. En el camino veíamos muchos lugares comerciales dedicados al masaje de pie. Al principio no entendíamos por qué. Pero bastó desplegar el camino propuesto para anhelar un masajito aliviador.

Finalmente llegamos al puente de Carlos en Malá Strana con sus torres. En el recorrido del puente una cantidad de estatuas llamaban poderosamente la atención: grandes, pero con desgaste propio de la intemperie, casi

misteriosas. Al llegar a la estatua de San Vito más azorados quedamos: una cola de gente alzaba a sus criaturas para que tocaran al santo sin duda benéfico. Y ahí todos: religiosos, turistas curiosos, hippies descreídos y paseantes en general tocaban la estatua. La magia de la creencia.

Luego de un buen trecho y mediando un descanso necesario, nos aproximamos a la otra orilla donde a pocas cuadras se despliega el Castillo de Praga. En dicho predio es posible ver el Viejo Palacio Real, la catedral de San Vito, una obra que decir maravillosa es poco, el callejón del Oro, la Basílica de San Jorge, la Pinacoteca.

Está tan bien organizado que vivimos el Medioevo no sólo dentro de la magnífica catedral gótica sino en las pequeñas viviendas de sus alrededores donde vivían artesanos y comerciantes.

Luego, pasear por los jardines resulta más que agradable donde la ciudad puede admirarse desde una altura. (Sólo desentona- lo decimos entre paréntesis- un Starburk – junto la casa de gobierno allí mismo, como dicen los chicos: “no da”).

Cuesta irse de la zona del Castillo, falta mucho por ver cientos de fotos

Trdlo Nombre difícil, deleite fácil



Si va a Praga y pregunta con qué dulce deleitarse, seguramente le ofrecerán un Trdnik o Trdlo, postre difícilísimo de pronunciar, pero exquisito. Consiste en un rollo de masa especial hecha con harina que incluye nueces similar a la masa de un cañoncito pero más grande, o también en forma de cucurucho. La masa, envuelta en unos pinchos que giran lentamente, se va haciendo a la brasa con madera de leña de rico aroma. Una vez lista, adentro se pueden poner una mezcla de helado, crema y frutas, con muchísimas variaciones, o bien alimentos salados: lomito de Praga, queso etc. La elaboración de los trdlink es de origen esloveno, pero quisiéramos ver que se transforme en universal. ¿A alguien se le ocurrirá poner un expendedor de trdlos en Buenos Aires? Será, sin dudas, un éxito.

En Praga, los bares al paso que venden esta delicia suelen estar muy llenos, hay colas y los turistas se agolpan para ver la elaboración a las brasas.



Ciudad Vieja: Reloj astronómico

PRAGA

por sacar, pero nos invitan a salir del predio. La zona tiene horario y a las cinco de la tarde comienza el éxodo. Entonces emprendemos el regreso bajando una infinidad de escaleras que fueron subidas al inicio con entusiasmo y ahora se descienden a puro voluntarismo. Pero al anochecer el puente con sus luces se torna más misterioso e interesante aún. Recordamos de pronto que deberemos ir al Museo de Alfons Mucha, que no podremos dejar Praga sin ir al Museo de Franz Kafka, que no se entiende el Este si no pasamos aunque sea unos minutos por el Museo del Comunismo. Pero ya los pies dicen basta, será todo para el día siguiente y una variedad de restaurantes nos invitan a descansar y cenar. O cuanto menos comer un rico pan con lomito de Praga recién cocido. Lo multicultural atraviesa seductoramente todo el recorrido.



Catedral de San Vito. Detalle: Gárgolas

Fundación
Walter Benjamin
Instituto de Comunicación y Cultura Contemporánea

MAESTRÍA
**COMUNICACIÓN
E IMAGEN
INSTITUCIONAL**

Por convenio con la Universidad CAECE
Minist. de Educ. de la Nación. Res. 1668/99, CONEAU Res. 705/10



Informes: Fundación Walter Benjamin - www.walterbenjamin.org.ar - info@walterbenjamin.org.ar

Fundación
Walter Benjamin
Instituto de Comunicación y Cultura Contemporánea

MAESTRÍA
**COMUNICACIÓN
Y CREACIÓN
CULTURAL**

Por convenio con la Universidad CAECE
Minist. de Educ. de la Nación. Res. 75/02, CONEAU -RESFC-2017-227-APN



Informes: Fundación Walter Benjamin - www.walterbenjamin.org.ar - info@walterbenjamin.org.ar

REFLEXIONES

REFLEXIONES



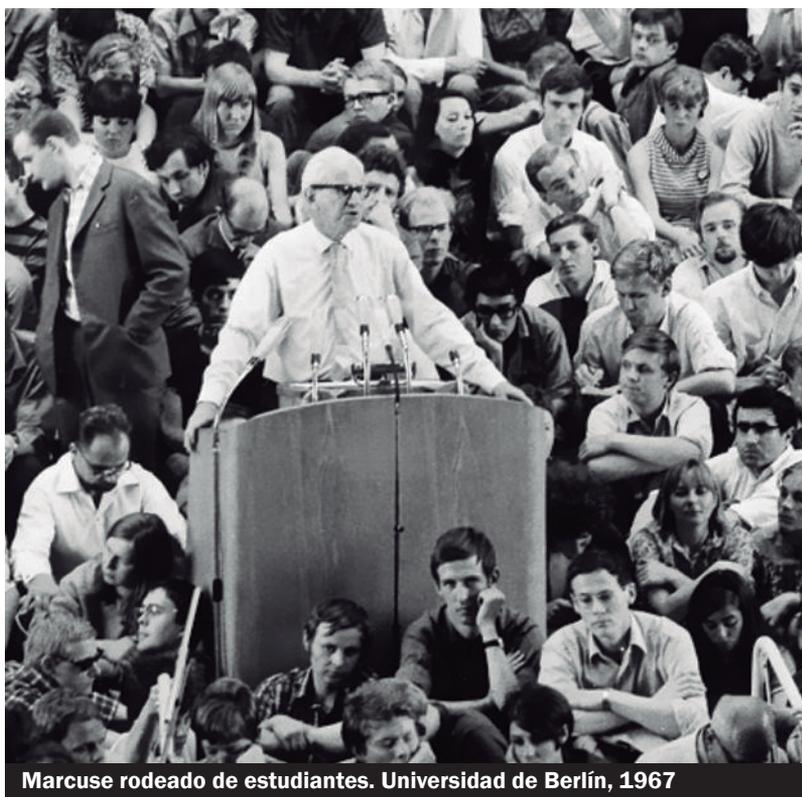
En homenaje a los 50 años del Mayo francés de 1968 y por haber sido Herbert Marcuse un ideólogo de esta rebelión, presentamos un fragmento de un texto imprescindible:

LIBERACIÓN RESPECTO A LA SOCIEDAD OPULENTA



Por HERBERT MARCUSE

Como filósofo que no tiene remedio, para el cual la filosofía es inseparable de la política, me temo que voy a pronunciar un discurso filosófico y os debo pedir indulgencia. Nos estamos ocupando de la dialéctica de la liberación (que en realidad es una expresión redundante, puesto que considero que toda dialéctica es liberación) y no sólo de la liberación en el sentido intelectual, sino de la liberación que abarca al cuerpo y al espíritu, de la liberación que comprende a toda la existencia humana. Piénsese en Platón: la liberación respecto de la existencia en la caverna. Piénsese en Hegel: la liberación en el sentido del progreso y la libertad en escala histórica. Piénsese en Marx. Ahora bien, ¿en qué sentido es toda dialéctica liberación? Es liberación de lo represivo, de lo malo, de un sistema falso, sea éste un sistema orgánico, un sistema social o sea un sistema mental o intelectual: es liberación por obra de las fuerzas que se desarrollan dentro de tal sistema. Es éste un punto decisivo. Y es liberación en virtud de la contradicción generada por el sistema, precisamente porque es un sistema malo, falso. Estoy empleando aquí intencionadamente términos filosóficos, morales, valores como los de “malo”, “falso”, pues sin una finalidad objetivamente justificable de una existencia humana, libre, mejor, toda liberación carecerá de sentido; en el mejor de los casos, será un progreso dentro de la servidumbre. Creo que también en Marx el socialismo debe ser. Este “debe” pertenece a la esencia misma del socialismo científico. Debe ser; es, podríamos decir casi, una necesidad biológica, sociológica y política. Es una necesidad biológica en la medida en que una sociedad socialista, de acuerdo con Marx, coincidiría con el logos mismo de la vida, con las posibilidades esenciales de una existencia humana, no sólo mentalmente, no sólo intelectualmente, sino también orgánicamente. Pasemos ahora al momento actual y a nuestra situación. Creo que nos enfrentamos a una situación nueva en la historia, porque hoy tenemos que li-



Marcuse rodeado de estudiantes. Universidad de Berlín, 1967

berarnos de una sociedad poderosa, rica, que funciona relativamente bien. Estoy hablando de nuestra liberación respecto de la sociedad opulenta, es decir, de las sociedades industriales avanzadas. El problema a que nos enfrentamos es el de la necesidad de liberarnos no de una sociedad pobre, no de una sociedad que se está desintegrando (...), sino de una sociedad que desarrolla en gran medida las necesidades materiales e incluso culturales del hombre. De una sociedad que, para decirlo con un slogan, entrega mercancías a una parte cada vez más numerosa de la población. Y esto quiere decir que nos enfrentamos al dilema de la liberación respecto de una sociedad en la cual la liberación, aparentemente, carece de apoyo en la masa. Conocemos perfectamente bien los mecanismos sociales de la manipulación, del adoctrinamiento y de la represión que son los que han determinado esta falta de apoyo en la masa, de esta integración de la mayoría

de las fuerzas de oposición en el sistema social establecido. Pero quiero hacer hincapié de nuevo en que ésta no es tan sólo una integración ideológica; en que no es tan sólo integración social; en que tiene un lugar precisamente en la base fuerte y rica que permite a la sociedad desarrollar y satisfacer necesidades materiales y culturales como nunca antes se había podido hacer. Pero el conocimiento de los mecanismos de la manipulación o represión, que penetran hasta el inconsciente mismo del hombre, no lo es todo. Creo que nosotros (y utilizaré el “nosotros” a lo largo de mi charla) hemos vacilado demasiado, nos hemos sentido demasiado avergonzados, comprensiblemente avergonzados, de insistir en los rasgos integrales de una sociedad socialista, en su diferencia cualitativa respecto de todas las sociedades establecidas. La diferencia cualitativa en virtud de la cual el socialismo es, en verdad, la negación de los sistemas establecidos, por más pro-

ductivos que sean, por más poderosos que sean o que parezcan ser. En otras palabras (...) nuestra falta no ha consistido en que hemos sido demasiado inmodestos, sino en haber sido demasiado modestos. Por así decirlo, hemos reprimido mucho de lo que deberíamos haber dicho y de lo que deberíamos haber recalado. Si hoy en día estos rasgos integrales, estos rasgos verdaderamente radicales que constituyen a una sociedad socialista de manera que sea una negación clara y definida de las sociedades existentes, si esta diferencia cualitativa parece ser hoy utópica, idealista, metafísica, ésta es precisamente la forma en que estos rasgos radicales deben manifestarse, si es que quieren ser verdaderamente una negación clara y definida de la sociedad establecida: si el socialismo es, en verdad, la ruptura de la historia, el corte radical, el salto al reino de la libertad; si es una ruptura total. Permítaseme poner un ejemplo de cómo esta conciencia, o semiconciencia, de la necesidad de tal ruptura total estuvo presente en algunas de las grandes luchas sociales de nuestro período. Walter Benjamin cita relatos según los cuales, durante la Comuna de París, en todas las esquinas de la ciudad de París se veía a gente disparar contra los relojes de las torres de las iglesias, de los palacios, etc., con lo cual consciente o semiconscientemente expresaba la necesidad de que el tiempo se detuviese; de que por lo menos el continuo de tiempo prevaleciente, establecido, tenía que detenerse y de que un nuevo tiempo tenía que comenzar; lo cual es un hincapié vigoroso en la diferencia cualitativa y en la totalidad de la ruptura entre la nueva sociedad y la antigua. En este sentido, me gustaría discutir con ustedes los requisitos previos reprimidos del cambio cualitativo. Y digo con toda intención "cambio cualitativo" y no "revolución", pues sabemos de demasiadas revoluciones a través de las cuales el continuo de la represión se ha mantenido, revoluciones que han sustituido un sistema de dominación por otro. Tenemos que darnos cuenta de los rasgos esencialmente nuevos que distinguen a una sociedad libre, en su calidad de negación clara y definida de las sociedades establecidas, y tenemos que comenzar por enumerar estos rasgos, por más metafísicos que sean, por más utópicos que sean, y diría, inclusive, por más ridículos que puedan parecer a las personas normales de todos los bandos, así de la derecha como de la izquierda. ¿Qué es la dialéctica de la liberación que aquí nos interesa? Es la construcción de una sociedad libre, una construcción que depende, en primer lugar, de la existencia de la necesidad vital de abolir los sistemas de servidumbre establecidos; y, en segundo lugar, y esto es decisivo, depende de la entrega vital, del esforzarse, consciente, subconsciente e inconscientemente en función de los valores cualitativamente diferentes de una

existencia humana libre. Sin la aparición de tales necesidades y satisfacciones nuevas, que son las necesidades y satisfacciones de los hombres libres, todo cambio en las instituciones sociales, por grande que sea, no haría sino sustituir un sistema de servidumbre por otro sistema de servidumbre. Y quiero hacer hincapié en que la aparición de tales necesidades y satisfacciones nuevas no puede contemplarse como un mero producto derivado, un simple resultado, de las instituciones sociales cambiadas. Hemos visto esto, es un hecho de la experiencia. El desarrollo de las instituciones nuevas tiene que ser llevado a cabo ya por los hombres que tienen las necesidades nuevas, y a través de ellos. Ésa, dicho sea de paso, es la idea fundamental del concepto que Marx hizo del proletariado entendido como agente histórico de la revolución.

“...durante la Comuna de París, en todas las esquinas de la ciudad de París se veía a gente disparar contra los relojes de las torres de las iglesias, de los palacios, etc., con lo cual consciente o semiconscientemente expresaba la necesidad de que el tiempo se detuviese y de que un nuevo tiempo tenía que comenzar....”

Consideramos que el proletariado industrial era el agente histórico de la revolución, no sólo porque fuese la clase fundamental del proceso material de producción, no sólo porque, en aquel tiempo, constituyese la mayoría de la población, sino también porque esta clase estaba exenta de las necesidades competitivas agresivas y represivas de la sociedad capitalista y era, por lo tanto, en potencia al menos, la portadora de necesidades, fines y satisfacciones esencialmente nuevos. Podemos formular esta dialéctica de la liberación, también, de manera más brutal, como un círculo vicioso. La transición desde la servidumbre voluntaria (tal y como existe, en gran medida, en la sociedad opulenta) hasta la libertad presupone la abolición de las instituciones y del mecanismo de la represión. Y la abolición de las instituciones y de los mecanismos de represión presupone a su vez la liberación respecto de la servidumbre, del predominio de la necesidad de la liberación. Y en lo que respecta a las necesidades, creo que debemos distinguir entre la necesidad de cambiar las condiciones intolerables de existencia y la necesidad de cambiar la sociedad en su conjunto. No son, de ninguna manera, idénticas, no armonizan,

de ninguna manera. Si la necesidad es la de cambiar las condiciones de existencia intolerables, existiendo por lo menos una posibilidad razonable de que se pueda realizar esto dentro de la sociedad establecida, gracias al desarrollo y al progreso de la sociedad establecida, entonces tenemos, únicamente, un cambio cuantitativo. El cambio cualitativo es el cambio del sistema mismo en su conjunto. Quisiera señalar que la distinción de cambio cuantitativo y cambio cualitativo no es idéntica a la distinción de reforma y revolución. El cambio cuantitativo puede significar una revolución, y puede conducir a la misma. Sólo la conjunción de estos dos, creo yo, es una revolución en el sentido esencial de salto desde la prehistoria hasta la historia del hombre. En otras palabras, el problema a que nos enfrentamos es el del punto en el que la cantidad puede trocarse en cualidad, en el que el cambio cuantitativo en las condiciones en las instituciones puede convertirse en un cambio cualitativo que afecte a toda la existencia humana. Hoy en día, los dos factores potenciales de la revolución que acabo de mencionar están separados. El primero prevalece sobre todo en los países subdesarrollados, en los que el cambio cuantitativo (es decir, la creación de condiciones de vida humanas) es en sí mismo cambio cualitativo, pero no es todavía libertad. El segundo factor potencial de la revolución, el de los requisitos previos de la liberación, se encuentra ya, en potencia, en los países industriales avanzados, pero está refrenado y pervertido por la organización capitalista de la sociedad. Creo que nos enfrentamos a una situación en que esta sociedad capitalista avanzada ha llegado a un punto en el cual el cambio cuantitativo puede trocarse técnicamente en un cambio cualitativo, en una auténtica liberación. Y es precisamente contra esta posibilidad verdaderamente fatal contra lo que la sociedad opulenta, la del capitalismo avanzado, se ha movilizadado y se ha organizado en todos los frentes, lo mismo en el interior que en el exterior. Antes de seguir, permítaseme hacer una breve definición de lo que entiendo por sociedad opulenta. Un modelo de la misma, por supuesto, es el de la sociedad norteamericana actual, aunque incluso en Estados Unidos es todavía, más que nada, una tendencia, que todavía no se ha traducido del todo en realidad. En primer lugar, es una sociedad capitalista. Parece ser necesario recordar esto porque hay algunas personas, incluso de la izquierda, que creen que la sociedad norteamericana ya no es una sociedad de clases. Les puedo asegurar que es una sociedad de clases. Es una sociedad capitalista en la que hay una elevada concentración del poder económico y político; que tiene un sector ampliado, y cada vez más grande, de automatización y coordinación de la producción, de la distribución y de la comunicación; en la cual existe la propie-

psicología, sino más bien que debemos hacer lo contrario. Finalmente significa que debemos tener en cuenta el hecho de que la sociedad ha invadido hasta las raíces más profundas de la existencia individual, hasta el inconsciente del hombre. Debemos llegar a las raíces de la sociedad en los individuos mismos, en los individuos que, por causa de la manipulación social, reproducen constantemente el continuo de la represión, incluso a través de la gran revolución. En mi opinión, este cambio no es ideológico. Nos es dictado por el desarrollo real de una sociedad industrial, que ha introducido factores que anteriormente nuestra teoría podía ignorar sin caer en el error. Nos es dictado por el desarrollo real de la sociedad industrial, por el enorme crecimiento de su productividad material y técnica, que ha rebasado y ha vuelto anticuadas las metas y las condiciones previas tradicionales de la liberación. Aquí nos enfrentamos a esta pregunta: ¿la liberación respecto de la sociedad opulenta es idéntica a la transición del capitalismo al socialismo? La respuesta que propongo es la siguiente: no es idéntica, si el socialismo se define, tan sólo, por el desarrollo planificado de las fuerzas productivas y como la racionalización de los recursos (aunque esto sea una condición previa de toda liberación). Es idéntica a la transición del capitalismo al socialismo si éste se define en sus términos más hipotéticos: a saber, entre otros, como la abolición de trabajo, como el fin de la lucha por la existencia (es decir, como la vida como fin en sí y ya no como medio conducente al fin), y como la liberación de la sensibilidad humana, no como factor privado, sino como fuerza para la transformación de la existencia humana y su ambiente. El reconocerle a la sensibilidad sus derechos es, creo yo, una de las metas fundamentales del socialismo integral. Éstos son los rasgos cualitativamente diferentes de una sociedad libre. Presuponen, como tal vez habréis visto ya, una total transvaloración de los valores, una nueva antropología. Presuponen una clase de hombre que rechace los principios de ejecución que gobiernan a las sociedades establecidas; una clase de hombre que se haya despojado de la agresividad y de la brutalidad inherentes a la organización de la sociedad establecida, y a su moralidad puritana e hipócrita; una clase de hombre que sea incapaz de librar guerras y de crear sufrimientos; una clase de hombre que tenga una buena conciencia de la alegría y del placer, y que trabaje, colectiva e individualmente, en pro de un ambiente social y natural en el que tal existencia se haga posible. La dialéctica de la liberación, que se troca de cuantitativa en cualitativa, presupone, pues, repito, un corte o rompimiento en el continuo de la represión que llega hasta lo profundo del organismo mismo. O podríamos decir que hoy el cambio cualitativo, la liberación, presupone lo

mismo cambios biológicos, instintivos, orgánicos que cambios políticos y sociales. Las nuevas necesidades y satisfacciones tienen un fundamento material, como ya he indicado. No son producto del pensamiento sino que son derivados lógicos de las posibilidades técnicas, materiales e intelectuales de la sociedad industrial avanzada. Son inherentes a la productividad de la sociedad industrial avanzada y son expresión de la misma, la cual desde hace mucho tiempo ha vuelto anacrónicos todos los ascetismos del mundo interior, toda la disciplina de trabajo en la que se ha fundado la moralidad judeocristiana.

“...la perpetuación de la servidumbre, la perpetuación de la lucha miserable por la existencia frente a las nuevas posibilidades de libertad activa intensifica en esta sociedad una agresividad primaria hasta un extremo que la historia, creo yo, no había conocido hasta ahora...”

¿Por qué esta sociedad está rebasando y está negando a esta clase de hombres, a esta clase tradicional de hombres, y a las formas de su existencia lo mismo que a la moralidad a la cual debe gran parte de sus orígenes y de sus fundamentos? Esta productividad nueva, de la que no se había oído hablar y que no se había previsto, nos permite concebir el concepto de una tecnología de la liberación. En esta charla no puedo sino señalar brevemente lo que estoy pensando: estoy pensando en las tendencias sorprendentes y, por cierto, aparentemente utópicas de la coincidencia de la técnica y el arte, de la coincidencia del trabajo y del juego, de la coincidencia del reino de la necesidad y el reino de la libertad. ¿Cómo? Por no estar ya sometidos a los dictados de la lucratividad y de la eficiencia capitalista, ni a los dictados de la escasez, que hoy es perpetuada por la organización capitalista de la sociedad, el trabajo socialmente necesario y la producción material podrían volverse y se volverían (ya podemos descubrir la tendencia) actividades cada vez más científicas. La experimentación técnica, la ciencia y la tecnología se convertirían en un juego con las potencialidades ocultas (metódicamente ocultas y bloqueadas) de los hombres y de las cosas, de la sociedad y de la naturaleza. Éste es uno de los más viejos sueños de toda teoría y toda práctica radicales. Significa que la imaginación creadora, y no sólo la racionalidad del principio de ejecución, se convertiría en una fuerza productiva aplicada a la transformación del universo social y del natural. Significaría la aparición de una fuerza de

realidad que es la obra y el medio de la sensibilidad desarrollada del hombre. Y ahora voy a mencionar el concepto terrible: significaría una realidad “estética”, la sociedad entendida como obra de arte. Ésta es la posibilidad más utópica, más radical de la liberación en nuestros días. ¿Qué es lo que significa, en términos concretos? Dije que no nos ocupamos aquí de la sensibilidad privada, sino de la sensibilidad, de la imaginación creadora y del fuego que se convierten en fuerzas de transformación. En calidad de esto guiarían, por ejemplo, la reconstrucción total de nuestras ciudades y de nuestros campos, la restauración de la naturaleza después de la eliminación de la violencia y de la destrucción de la industrialización capitalista; la creación de un espacio interno y externo para la intimidad, para la autonomía individual, para la tranquilidad; la eliminación del ruido, de los auditores cautivos, de la comunión forzada, de la contaminación de todo, de la fealdad. Y éstas no son demandas románticas ni afectadas, y no me cansaré de insistir en esto. Los biólogos han hecho hincapié en que son necesidades orgánicas del organismo humano, y que su supresión, su perversión y su destrucción por la sociedad capitalista mutila realmente el organismo humano no sólo de modo figurado, sino en sentido muy real. Creo que sólo en tal universo puede ser el hombre verdaderamente libre y se pueden establecer entre seres libres relaciones verdaderamente humanas. Creo que la idea de tal universo guió también el concepto que Marx tenía del socialismo y que estas necesidades y metas estéticas pueden hallarse presentes desde el principio en las reconstrucciones de la sociedad y no sólo al final o en el futuro lejano. De otra manera, las necesidades y satisfacciones que reproducen a una sociedad represiva serían transmitidas a la sociedad nueva. Los hombres represivos transmitirían su represión a la sociedad nueva. Y ahora que hemos llegado tan lejos surge la siguiente pregunta: ¿cómo podemos entender que la aparición de tales necesidades y metas cualitativamente diferentes son necesidades y metas biológicas, orgánicas, y no valores superpuestos? ¿Cómo podemos entender la aparición de estas necesidades y satisfacciones dentro y en contra de la sociedad establecida, es decir, antes de la liberación? Tal fue la dialéctica de la cual partí, que dice que en un sentido muy claro y concreto debemos ser libres a fin de poder crear una sociedad libre. Sobra decir que la disolución del sistema existente es la condición previa de tal cambio cualitativo. Y cuanto más eficientemente funcione el aparato de represión de las sociedades opulentas tanto menos probable será la transición gradual de la servidumbre a la libertad. El hecho de que hoy no podamos señalar a ninguna clase concreta, ni a ningún grupo y decir que es una fuerza revolucionaria, no nos

dispensa de utilizar todas y cada una de las posibilidades y de los métodos que podamos emplear para parar los motores de la represión en el individuo. La difusión de la oposición potencial por toda la población subyacente corresponde precisamente al carácter total de nuestra sociedad capitalista avanzada. Las contradicciones internas del sistema son ahora tan graves como antes; y probablemente han de ser agravadas por la expansión violenta del imperialismo capitalista. No sólo las contradicciones más generales existentes entre la enorme riqueza social de una parte, y el uso destructivo, agresivo y despilfarrador de esta riqueza, de otra parte, sino contradicciones mucho más concretas, como las de la necesidad de automatizarse que tiene el sistema, la continua reducción de la base humana en la fuerza de trabajo físico empleada en la reproducción material de la sociedad y, por ello, la tendencia al agotamiento de las fuentes de la plusvalía. Finalmente, tenemos la amenaza del desempleo tecnológico que ni siquiera la sociedad más opulenta podrá ser capaz de compensar mediante la creación de un trabajo todavía más parásito e improductivo: todas estas contradicciones existen. En reacción a las mismas, habrán de aumentar la supresión, la manipulación y la integración. Pero el ansia de realización existe, el terreno puede y debe prepararse. La conciencia mutilada y los instintos mutilados deben quebrantarse. Existe la sensibilidad y la conciencia de los nuevos valores trascendentes antagónicos. Y existen, están aquí, precisamente entre los grupos sociales que todavía no están integrados entre aquellos que, gracias a su posición privilegiada, pueden rasgar el velo ideológico y material de la comunicación y del adoctrinamiento en masa. A saber, la intelligentsia. Todos conocemos el prejuicio fatal, que prácticamente desde el comienzo ha sentido el movimiento obrero contra la intelligentsia, entendida ésta como catalizador del cambio histórico. Ha llegado el momento de preguntarnos si este prejuicio contra los intelectuales, y el complejo de inferioridad de los mismos originado en él, no ha sido un factor esencial en el desarrollo tanto de las sociedades capitalistas como de las socialistas. En el desarrollo y el debilitamiento de la oposición. Los intelectuales, comúnmente, se dedicaron a organizar a los otros, a organizar las comunidades. No utilizaron, por cierto, la potencialidad que tenían para organizarse a sí mismos, para organizarse no sólo en un nivel regional, no sólo en un nivel nacional, sino en escala internacional. En mi opinión, ésta es una de las tareas más apremiantes. ¿Podemos decir que la intelligentsia es el agente del cambio histórico? ¿Podemos decir que la intelligentsia es hoy una clase revolucionaria? La respuesta que yo daría es la siguiente: no, no podemos decir tal cosa. Pero podemos decir, y creo que debemos decir,

que la intelligentsia puede cumplir una función preparatoria, decisiva, no más; y considero que esto es mucho. Por sí misma no es ni puede ser una clase revolucionaria, pero puede convertirse en catalizador, y tiene una función preparatoria (ciertamente no por primera vez, pues ésta es la forma en que comienzan todas las revoluciones) pero más quizá hoy que antes. Porque (y para esto, también, tenemos un fundamento muy material y muy concreto) es de este grupo del que se sacarán quienes ocuparán posiciones decisivas en el proceso de producción, en el futuro más aún que hasta ahora.

“Los intelectuales, comúnmente, se dedicaron a organizar a los otros, a organizar las comunidades. No utilizaron, por cierto, la potencialidad que tenían para organizarse a sí mismos, para organizarse no sólo en un nivel regional, no sólo en un nivel nacional, sino en escala internacional. En mi opinión, ésta es una de las tareas más apremiantes.”

Me refiero a lo que podríamos llamar carácter crecientemente científico del proceso material de producción, en virtud del cual cambia el papel que tiene que desempeñar. La intelligentsia es el grupo del cual tendrán que sacarse quienes ocupen los puestos decisivos: científicos, investigadores, técnicos, ingenieros e incluso psicólogos, puesto que la psicología seguirá siendo un instrumento socialmente necesario o bien de servidumbre o bien de liberación. A esta clase, a esta intelligentsia se la ha llamado nueva clase trabajadora. Creo que la expresión, cuando mucho, es prematura. Son (y no lo deberíamos olvidar) los beneficiarios favoritos del sistema establecido. Pero se encuentran también en la fuente misma de las flagrantes contradicciones entre la capacidad liberadora de la ciencia y su uso para la represión y la esclavitud. Activar la contradicción reprimida y manipulada, lograr que opere como catalizadora del cambio, ésta es una de las tareas principales que se le ofrecen hoy a la oposición. Es y seguirá siendo una tarea política. Nuestra tarea es la educación, pero entendida ésta de manera nueva. Siendo tanto teoría como práctica, práctica política, la educación es hoy algo más que la exposición, algo más que la enseñanza, el aprendizaje y el escribir. A menos que vaya más allá del aula, a menos que rebese los límites de las escuelas, de los institutos, de las universidades, será impotente. La educación, hoy en día, ha de abarcar la mente y el cuerpo, la razón y la imaginación, las necesidades inte-

lectuales y las instintivas, porque toda nuestra existencia se ha convertido en el sujeto objeto de la política, de la ingeniería social. Quiero hacer hincapié en que no se trata de convertir en políticas a las escuelas y a las universidades, al sistema educativo. Este sistema educativo ya es político. Bastará con recordarles el grado increíble en que (en Estados Unidos) las universidades reciben enormes donativos para la investigación (cuya naturaleza ya saben ustedes cuál es en muchos casos), donativos que les dan el gobierno y diversas agencias cuasi gubernamentales. El sistema educativo es político, de manera que no somos nosotros los que deseamos politizar el sistema educativo. Lo que deseamos es una contra-política que se oponga a la política establecida. Y en este sentido debemos enfrentarnos a esta sociedad como ella lo hace, a través de una movilización total. Debemos enfrentarnos al adoctrinamiento para la servidumbre con el adoctrinamiento para la libertad. Debemos generar en nosotros mismos, y tratar de generar en otros, la necesidad instintiva de una vida sin miedo, sin brutalidad y sin estupidez. Y debemos ver que podemos generar la repugnancia intelectual e instintiva ante los valores de una opulencia que propaga la agresión y el sometimiento por el mundo entero.

*Presentamos sólo un fragmento de la conferencia brindada por Herbert Marcuse en Londres en 1967 a propósito del Congreso sobre Dialéctica que posteriormente fue compilado por David Cooper en el libro colectivo *The Dialectics of Liberation*, Penguin Books, Londres 1968. El texto completo ha tenido diversas traducciones al español de las editoriales Siglo XXI (1969) y Planeta-Agostini (1986).



Herbert Marcuse, 1898 - 1979

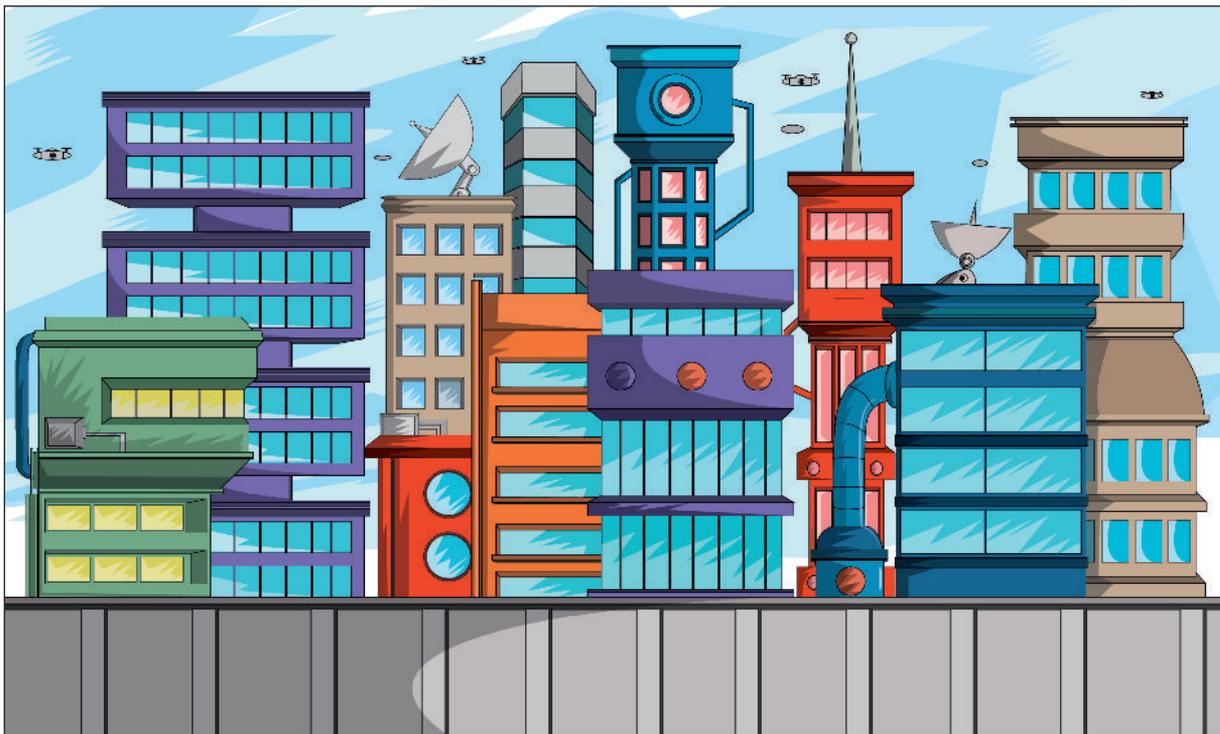
ALDEA GLOBAL

ALDEA GLOBAL

ACERCA DE LA IM-POLÍTICA

Quando el país se piensa como empresa

No es ciencia-ficción. Es nuestra realidad, pero -para algunas personas- reconocerla, es como aceptar que nos han dado un cachetazo y no supimos defendernos



Por Mabel Geler

Pensar el país, su historia, sus luchas y tradiciones como una empresa? ¿Cuál empresa? ¿De qué tipo? Entre las ideas que la derecha latinoamericana ha puesto en juego, una es que estaría bien que niveles gerenciales de empresas ocupen áreas estratégicas del Estado con el fin – se argumenta- de hacerlas más eficientes, menos burocráticas, menos pesadas etc.

La experiencia ha demostrado que la verdad es que tales personajes asumen áreas del Estado con el fin de usarlas para intereses privados. Energía, agroindustrias, finanzas, obras públicas suelen ser los espacios de gobierno más codiciados, aunque también telecomunicaciones y salud. Y reiteramos, no se asumen esos puestos pensando en el buen común sino en sustanciosos y abundantes intereses privados. Así se configuran los llamados gobiernos de CEOs. Pero como los sistemas políticos aún existen, y sus propuestas deben someterse al voto – en el mejor de los

casos- , estas organizaciones recurren a importantes consultoras de imagen para que sus proyectos sean cubiertos por una pátina inviolable de argumentaciones, lenguajes y propuestas simbólicas de las que habitualmente se nutría el mundo de la política, la tradición de los partidos, frentes y/o coaliciones. Se trata de armados muy costosos, medidos casi en segundos como lo antes concedido al mundo de la publicidad televisiva. Ahora bien, tales organizaciones no escatiman esfuerzos ya que quienes son los interesados en estos armados resultan ser los más ricos del planeta, la pequeña porción de habitantes que detenta el mayor capital. En ese sentido, se pueden dar el lujo de gastar bastante ya que los beneficios serán cuantiosos una vez que sus representantes estén en los puestos de mando previstos. No tendrán que convencer a políticos sino que incluso ellos mismos ocuparán esos cargos. En el inventario de costo /beneficio sin dudas salen ganando. Ellos.

Ahora bien, a diferencia del armado de partidos, estas organizaciones requieren de mucha disciplina, secreto,

aceptación de órdenes, verticalidad y un ejército de soportes mediáticos en redes y seguridad. Los liderazgos no son naturales sino finamente contruidos, y los públicos son estudiados minuciosamente a través de una pluralidad de recursos de información que se plasman en los “big data” o simplemente con las indagaciones empresariales sobre consumos y preferencias. La lógica empresarial prevalece: maximizar las ganancias, exacerbar intereses privados, no escatimar esfuerzos en la lógica de la mentira si sirve para sus fines.

¿Elecciones?

Como aún la representatividad democrática aparece como el mejor sistema, las organizaciones se ven en el brete de lograr armados similares a los partidos políticos. En Argentina lo hacen minimizando al máximo la presencia de lo político en su seno. Los armados no sólo se componen de Ceos sino que requieren también la anuencia del poder judicial para que nada obstaculice sus arbitrariedades;

de las centrales de trabajadores para que sus planes no hallen resistencia; de los grandes medios para que su voz sea hegemónica. Esto último resulta fácil ya que hay una afinidad intrínseca entre las empresas capitalistas de medios y la ceocracia.

Ahora bien, durante los procesos electorales se concreta lo investigado a través de campañas muy similares a las de venta de productos y marcas. Nada de lo dicho en ese proceso tiene que ver con la verdad. La creencia actúa con mucha fuerza. ¿Acaso un shampoo, que suele ser detergente suavizado, deja el pelo sedoso? ¿Seguro? Pero las imágenes de cabelleras hermosas se asocia con tal o cual shampoo o enjuague por obra de la reiteración de imágenes que supuestamente lo demuestran. Pues bien, lo mismo hacen estas organizaciones: la promesa es de felicidad, de bondad, de amor, todo con propuestas abstractas sintetizadas en dichos sustantivos de validez universal. Y cuando se mencionan cifras, aparece lo mágico y exagerado: “ser el mejor equipo de los últimos 50 años”, “construir cientos de jardines”, “conectar a millones de pobladores”. Ahora bien, no ahorran improperios hacia los otros, culturales y políticos. Malos, sucios, “negros”, corruptos, vagos, ladrones. Existe abundante material bibliográfico sobre la im-política, el desprecio por la política etc. Pero lo interesante es observar cómo y mediante qué procedimientos se hace efectivo tal desprecio a partir de tales organizaciones. En general se utilizan ejes de oposiciones (los buenos- ellos-, y los malos- el resto-), y también, se recurre a procedimientos metonímicos: por un caso de corrupción, se logra generalizar a todo el grupo o partido. Asimismo existe una interesante afinidad entre los cultores de la im-política y los comportamientos mafiosos. Uno de los ejes fundamentales de la labor política en función del bien común es el debate de ideas, proyectos, y la palabra tiene un papel fundamental, argumentar, convencer etc. Tanto el comportamiento empresarial, el de la im-política y el mafioso tienen en común el decaimiento o degradación de la palabra: el diálogo se transforma en apriete, la argumentación en imposición, el debate es visto como riesgo y debe ser reprimido, el disenso marca el límite con la muerte.

Estas organizaciones no aceptan el libre mercado político o de tendencias. Les interesa imponer “la marca”

y estigmatizar al resto. No son liberales en lo político, renuevan formas y fórmulas de control total y costosas operaciones para borrar de modo simbólico y/o real al contrincante. Usan marketing de guerra y en definitiva son lejanos discípulos de Clausewitz aunque no sepan siquiera quién fue el general prusiano ya que aprenden sus ideas de modo facilitado a través de gurúes mediáticos y manuales de estilo.

Por eso, tales características nos remiten a una noción que Jürgen Habermas esbozó en los años 60: la refeudalización de la esfera pública. Y hoy diríamos, de gran parte de las actividades y hasta las utopías sobre el espacio urbano.

Refeudalizar

Entre las utopías de la impolítica de los últimos años han surgido, en lugares muy distantes entre sí, los proyectos de ciudades “inteligentes”, se trata de urbanizaciones donde se encuentra todo: empresas, habitat, esparcimiento, seguridad, todo reiteramos, pero con administración no pública sino privada. Deben ser sustentables, contar con energía renovable, y conexiones de última generación.

Sin embargo, la utopía de este tipo de ciudades no termina allí. Además del uso amplio de lo digital, son espacios donde la prolijidad, el control y, en muchos casos, la sumisión disfrazada

de ordenamiento para el buen vivir, componen un habitat que se propone elaborar una nueva condición humana, la de adaptación a ultranza a la inequidad, la de aceptación callada a sabiendas de que grandes masas quedarán en la periferia de esas ciudades, al margen, en situación de exclusión. Sin derechos laborales y relativizando los derechos humanos según grupos, etnias, etc así se suelen imaginar desde los poderes transnacionales estas smart cities. La India constituye un paradigma ya que está previsto que una cantidad muy grande de población pasará de la vida rural a la urbana y las ciudades antiguas explotan. Por ello se ha planificado la construcción de 100 ciudades inteligentes. Lo importante es saber quiénes podrán ingresar a ellas, cómo quedará el mundo rural, qué sucederá concretamente con los campesinos despojados de sus tierras a raíz de estas mega construcciones. Y, en definitiva, a quiénes benefician.

Hasta el momento, no parecen constituir el resultado de la participación política, la democratización y mucho menos de la inclusión. Suelen ser pensadas con mucho de artificio, aunque aparecen como única solución frente a la proliferación de las multitudes.

En otros lugares se proponen no sólo como una solución para el crecimiento poblacional sino como una suerte de paraíso similar a los anuncios de la literatura de ciencia-ficción. Lo cierto es que se extiende la privatización de



los espacios y de las decisiones que son típicas de la ciudadanía. Ya no basta con decir que se ha trasladado la idea de ciudadano a la de usuario sino que van teniendo cada vez más mediaciones y distancia las acciones típicas del reclamo por derechos. Con la parafernalia de la adoración tecnológica y el imaginario de estar en un mundo global se cancelan al mismo tiempo y con las mismas estrategias derechos y libertades en las más diversas latitudes.

A su vez, el mundo de los financistas va creando como señuelo la trampa de las deudas externas, y una vez concretadas, los países, las regiones pasan a formar parte del feudo del prestamista de turno. Los parlamentos, salvo excepciones, se subordinan a los mandatos de los acreedores. La política va quedando al margen, y en algunos casos se la empuja a los límites. Y una vez allí se la acusa de violenta y marginal. Defender los recursos naturales para que no sean parte de pago de la deuda constituye un acto revolucionario. El trabajo sigue idénticas lógicas: si se subordina a los mandatos de los prestamistas, se precariza o desaparece, si las centrales de trabajadores hacen valer sus derechos son reprimidas. Por cierto que tal proceso no es unilateral ni tiene asegurado el triunfo. Vaivenes, contradicciones, resistencia popular forman parte de lo cotidiano. E incluso, a veces el feudo estalla por luchas dentro de los propios dominantes. También los imperios tienen su dosis de locura y el salto al vacío late de modo permanente. La impolítica afronta también sus riesgos. Se queda sin palabras, y sólo le resta la fuerza.

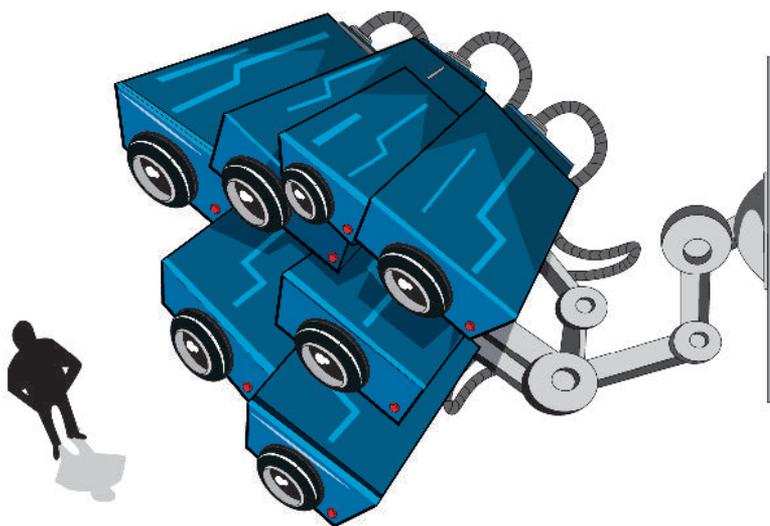
¿En el mundo?

¿Cómo es específicamente este proceso en un país emergente? Gran parte

de los países latinoamericanos constituyen lo que se llama economías emergentes. Emergen de crisis, de la pobreza extrema, de enorme inequidad entre sus pobladores. Emergen, pero no son sólidos, una larga tradición de dependencia opaca los impulsos emancipatorios, les caben realizar unas difíciles estrategias para ser independientes: liberarse de algunos poderosos, pero, a la vez, tener solidaridades de pares y, en lo posible, de algún otro poderoso, al menos para hacer equilibrar la balanza. Por eso cuando dicen que Argentina debe ir "al mundo" nos preguntamos: ¿a cuál? ¿Al que quiere acumular recursos ajenos por las dudas? ¿Al que no teme invadir a pueblos tranquilos? ¿Al que presta dinero propiciando timbas financieras? ¿Al que siempre piensa que América es un territorio para depredar? No. De ese mundo mejor cuidarse. O hacer lo que proponía el grupo de artistas brasileños con Tarsila Do Amaral a la cabeza: la

antropofagia. Aprender, copiar, fagocitar lo bueno, mixturar esos aprendizajes con los saberes, tradiciones e intereses propios de la región o cuanto menos de la Patria. Para que vivan bien todos sus pobladores. Y de eso se trata la política. Mediación para el logro del bien común. La tecnocracia no existe sola sino porque hay sujetos y grupos de tecnócratas. Y la llamada Ceocracia existe porque un grupo de CEOs con enorme poder económico detrahe de hacer todo lo posible para ganar elecciones, con mucho dinero e igual cantidad de mentiras al tiempo que sus ideales eran precisamente no tenerlos.

Decididamente un país no es una empresa. Ni el diálogo es imposición, ni las mafias son democráticas. Los pueblos, ante tanta novedad tecno y ceo, suelen quedar atónitos, como adormecidos. Las cuentas de colores tienen su efecto, pero de a poco van despertando. Con desprolijidad, con contradicciones, con traiciones, pero despiertan,.

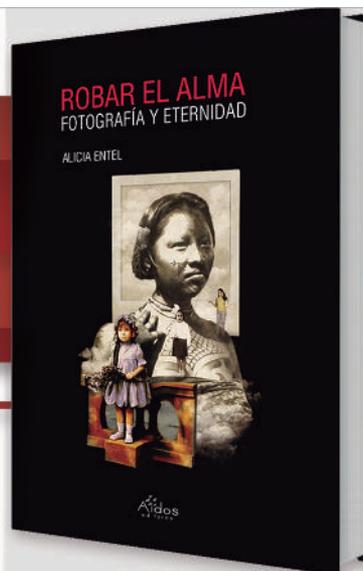


LIBRO ROBAR EL ALMA FOTOGRAFÍA Y ETERNIDAD

ALICIA ENTEL

Informes y distribución
Fundación Walter Benjamin
www.walterbenjamin.org.ar
info@walterbenjamin.org.ar

Aidos
editores



ALIMENTACIÓN

ALIMENTOS

NUTRICIÓN

“NOCCIOLINE”



FOTO DE A.E.

Por Jorge Astudillo

A sí las llaman los italianos, son ni más ni menos que nuestras sabrosas y a veces ásperas nueces. Entre las costumbres navideñas, de fin de año y de las Fiestas en general, su presencia no puede faltar. En el pan dulce, entre las capas de un tiramisú, o bien marcando el gusto en un pesto. En este sentido, hay opiniones muy diversas. Están quienes le quitan al pan dulce las frutas confitadas o las nueces, quienes dicen que las nueces no van con comidas saladas, o quienes manifiestan un amor profundo por la mencionada fruta seca.

Beneficios

Por eso ante todo sepamos que contienen y para qué sirven en la dieta las tan famosas nueces: Según algunas investigaciones, los frutos secos, especialmente las nueces, contienen potentes poderes antioxidantes. Los polifenoles de las nueces tuvieron la mejor eficacia entre los frutos secos probados y la más alta cantidad de actividad de lipoproteína. Además, estos frutos contienen una

serie de compuestos neuroprotectores, incluyendo vitamina E, ácido fólico, melatonina y grasas omega 3. Se dice, además, que el consumo de nueces puede ayudar a la salud mental, incluyendo el incremento de razonamiento inferencial en jóvenes.

Por otra parte, se recomienda en las dietas la ingesta de diez nueces diarias en reemplazo de hidratos porque otorgan saciedad con menos calorías consumidas.

Pero si no tiene necesidad de adelgazar ni de cuidar el nivel de antioxidantes, las nueces son igualmente excelentes solas o bien mezcladas con helado de chocolate, o bien picaditas y entreveradas en la crema chantilly, o de modo más austero escondidas en un yogur. No se las pierda. Eso sí, las dietéticas a veces se pasan y cobran muchísimo un potecito “monono” de nueces peladas. En otros lugares las nueces enteras pueden ser una solución bastante más económica y entretenida. Ponga a todos sus allegados, amigos, familiares a pelar nueces. En

el medio ofrézcales una copita de vino espumante, champán o bien nuestra afectuosa sidra.

NUECES EN EL PESTO

A veces pensamos que las nueces se comen solitas o que forman parte de exquisitos postres. También podemos utilizarlas en comidas saladas, en salsas como el pesto. **Veamos los ingredientes:**

1. 25 gramos de albahaca fresca aproximadamente 2 tazas llenas.
2. ¼ de taza de aceite de oliva.
3. Un puñado de nueces
4. 2 dientes de ajo medianos.
5. ¼ de taza de queso parmesano
6. Una pizca de sal.

Se pica la albahaca con los dientes de ajo, se baña con oliva y nueces picadas. Luego se agrega el queso parmesano y, si fuera necesario, una pizca de sal, aunque no necesariamente. La mezcla resulta deliciosa y enaltece cualquier plato pastas.

CLASES

CLASES

Ciclope Cámaras estenopeicas de madera

En la carrera *Comunicación e Imagen* los estudiantes cursan la materia Antropología Visual y uno de los trabajos de campo consiste en redescubrir en la ciudad oficios perdidos. He aquí una parte de la investigación realizada por la estudiante Isabel Olascuaga



Por Isabel Olascuaga

A pesar de los avances tecnológicos y el crecimiento de la industrialización en serie, los viejos oficios parecen tener un nuevo resurgimiento. Sea por motivos económicos, o por la convicción de no perder la tradición de manufacturar elementos únicos, los oficios están en auge y cada vez más.

Dentro de estos oficios perdidos y emergentes encontramos a Ciclope. Esta es la marca de cámaras estenopeicas creada por Florencia Viceconte a partir de madera y elementos de guitarras (perillas de volumen y púas). Tiene una amalgama entre fotografía y música, sus dos grandes pasiones en la vida. ¿Estar inmersos en el mundo estenopeico es una forma de identificación de uno mismo con el entorno? ¿Es la fotografía estenopeica una práctica emergente o residual?

Fotografía y cámara estenopeica

La fotografía estenopeica utiliza para el registro de imágenes, una cámara oscura con un pequeño orificio llamado estenopo. El nombre proviene del griego stenopos/ paso estrecho/desfiladero. También se la conoce por su nombre en inglés pinhole = agujero de alfiler.

Una cámara estenopeica es una caja estanca a la luz (que no le entra luz), en una de cuyas caras se hace un orificio, y en la opuesta se coloca el material fotosensible. La imagen del exterior, debido a que los objetos reflejan luz en todas las direcciones, se proyecta en el interior.

Estas cajas estancas pueden realizarse con latas, cajas, materiales reutilizados, madera, etc. La única condición es que sea estanca a la luz y solo ingresen los rayos, al tomar la fotografía.

Los estenopos se realizan con diámetros variados según la distancia desde el mismo hasta el material fotosensible.

Un poco de historia

El origen, de lo que luego se conoció como la función de la cámara estenopeica, se remonta al año 500 a.C. cuando filósofos como Aristóteles y Euclides escribieron acerca de cámaras oscuras que ocurrían de manera natural, como la luz que pasa a través de una cesta tejida o entretejidos de hojas.

Sin embargo, los antiguos griegos creían que el ser humano podía ver gracias a los rayos que emitían sus ojos.

Estas observaciones permitieron entender y descubrir que la luz entraba al ojo en vez de salir de él.

En el mismo siglo, en la China, el filósofo Mo Jing es el primero que constata la formación de una imagen, invertida, en una pantalla a través de un orificio describiendo el fenómeno de la cámara oscura.

La fotografía estenopeica se popularizó en la década de 1870, con la comercia-

lización de varias cámaras en Europa, EEUU y Japón. Y recién saca patente de fotografía adulta en 1889 cuando Davidson presenta su Campo de cebolla. Pero, la producción en masa de cámaras convencionales pronto arrinconó a la fotografía estenopeica. Por los años 30 la técnica apenas era recordada.

Hasta que para los años 60 varios artistas comenzaron a experimentar independientemente con la técnica estenopeica de forma muy personal, abriendo nuevas vías a la investigación (Paolo Gioli en Italia, Gottfried Jäger en Alemania, David Lebe, Franco Salmoiraghi, Wiley Sanderson y Eric Renner en EEUU).

Dentro de esta línea experimental también encontramos el trabajo de Carlos Jurado (México), fotógrafo especialista en fotografía estenopeica, que sin negar las posibilidades que brindan las nuevas tecnologías para la fotografía, remarca el creciente auge de las cámaras estenopeicas en las nuevas generaciones. Se presenta como un nuevo espacio de experimentación y juego, más allá de las técnicas digitales.

En Argentina fue Yuyo Pereyra, en el año 1983, uno de los primeros en experimentar con esta técnica y mediante el dictado de talleres, empezó a expandirla y popularizarla.

Sobre Ciclope

Con el fin de saber en profundidad sobre las cámaras estenopeicas hemos entrevistado a Florencia Viceconte, creadora de Ciclope. Ella nació en Buenos Aires en 1985, es amante de la música y en sus ratos de ocio lo que más disfruta es tocar, juntarse con amigos. Huella que ha quedado plasmada en la construcción de estas cámaras. También hace fotografías cuya temática más usual son los cuerpos humanos y su entorno. Florencia Viceconte comenzó a experimentar con las cámaras estenopeicas hacia el 2012, tras haber estudiado y experimentado con la luthería de guitarras desde el año 2007.

Por el año 2011 se encontró con Natacha Ebers quien le habló de la experiencia estenopeica con cajas de fósforos y a partir del conocimiento de los materiales para luthería que ya tenía, decide empezar a experimentar y hacer cámaras fotográficas. Para realizarlas utiliza diversas maderas (caoba, nogal, haya, wengue, algarrobo), perillas de volumen de guitarras Les Paul para el avance y rebobinado de la película fotográfica y púas para la apertura de luz.

El estenopo lo hace sobre restos de

latas de gaseosas y/o cervezas, con distintos diámetros de agujas según la profundidad de la cámara.

Utiliza pocas herramientas: caladora manual, taladro, lijas, prensa, agujas de distintos grosores. Los materiales que utiliza para la realización de estas cámaras son: placas de madera, mariposas y chapitas en L para cerrar la parte trasera, perillas de volumen para rebobinar y adelantar las películas fotográficas, pintura negra para el interior, recortes de latas para el estenopo, cola y tornillos para fijar las púas a la madera.

El proceso de elaboración comienza con el recorte y preparado de la madera que será la caja de la cámara. Para ello utiliza una caladora manual con la que corta los 6 lados de la cámara. Luego lija la madera y la pega con cola vinílica. A continuación, con el taladro, le hace los orificios necesarios para el funcionamiento del sistema mecánico.

Le pone laca y las lustra. Cuando el lustre está seco y con el acabado deseado, pinta el interior de negro para que no rebote la luz. Al secarse, les coloca las perillas de rebobinado, el estenopo y la tapa de púa. Le cierra, finalmente, la tapa trasera con chapitas en L y mariposas.

La experimentación con estas cámaras es constante. Florencia en la actualidad está evaluando incorporar osciladores de sonido para ver cómo influyen las vibraciones con la imagen. Para ello se asoció con una

amiga que sabe de electrónica y están empezando a armar los primeros prototipos.

Imagina que las cámaras de Ciclope terminan en un estante a modo decorativo, y advierte que lo toman como objeto fetiche más que un elemento de uso. Florencia siente que su oficio va a ir evolucionando con el correr del tiempo, se ve haciendo cámaras pero no cree que sean las mismas que hoy.

Los oficios emergentes están sujetos a un camino de cambios constantes, a pruebas de nuevas ideas y conceptos, para darle una impronta moderna a objetos únicos.

En una sociedad, donde las imágenes invaden casi que por completo nuestra existencia, donde hasta los celulares tienen cámaras con una excelente calidad, pero cuyo contenido de estas imágenes es a veces vacío, el regreso a los viejos paradigmas parece ser indispensable para la comunicación artística.

Para seguir estudiando

- Documental “Voces estenopeicas de Argentina” realizado por Sofia Díaz y Fernando Lucero – 2014
- Williams, R. *Marxismo y Literatura*, Península, Barcelona, 1980.

(*) Todas las fotografías sobre Ciclope fueron tomadas por la autora de este texto en junio de 2017, Buenos Aires, Argentina.



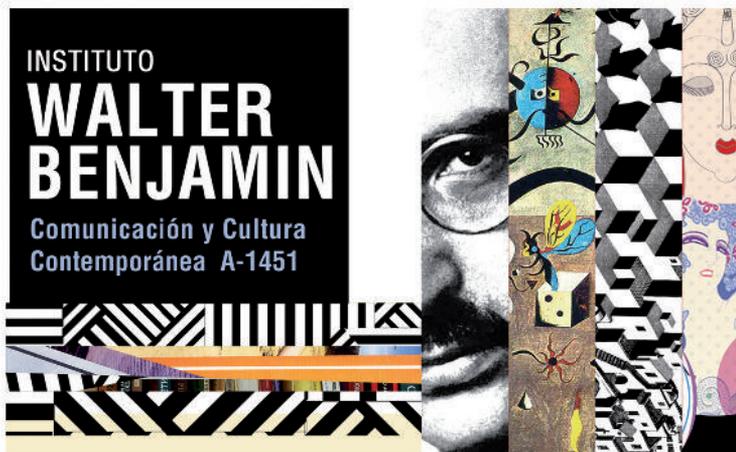
Parte del armado de la cámara estenopeica



Publicación periódica del Instituto Walter Benjamin y Aidos Editores.
Dirección periodística: Alicia Entel
Diseño, arte y diagramación: Diego Choclin
Colaboraron en este número: Celeste Choclin, Alicia Entel, Mabel Geler, Isabel Olascuaga, entre otros.
 Los asesores y autores que figuran en las notas colaboran

ad honorem. Las opiniones expresadas en los artículos firmados son responsabilidad de sus autores.
 Impresa en Zocan
 ISSN EN TRAMITE
 eldemoniourbano@gmail.com

VERANO 2018



ABIERTA LA INSCRIPCIÓN

MAESTRÍAS

COMUNICACIÓN E IMAGEN INSTITUCIONAL

Por convenio con la Universidad CAECE
 Res. 1668/99, Ministerio de Educación de la Nación. - Res. CONEAU 705/10.

COMUNICACIÓN Y CREACIÓN CULTURAL

Por convenio con la Universidad CAECE
 Res. 75/02, Ministerio de Educación de la Nación. - Res. CONEAU RESFC-227-APN

ESPECIALIZACIONES

INFANCIAS, MEDIOS, CULTURAS

Plan aprobado por Resolución Ministerial, N° 2015/66/SSGCEP

CURADURÍA Y COMUNICACIÓN DEL ARTE

Plan aprobado por Resolución Ministerial, N° 120/SSGCEP/14

COMUNICACIÓN MEDIOAMBIENTAL

Plan aprobado por Resolución Ministerial, N° 76/SSGCEP/14

CARRERAS

COMUNICACIÓN SOCIAL Y CULTURAL

Periodismo | Patrimonio | Gestión Cultural
 Plan aprobado por Resolución Ministerial, No 178/MEGC/12

COMUNICACIÓN E IMAGEN

Fotografía | Video | Arte digital | Animación | Periodismo
 Plan aprobado por Resolución Ministerial, No 4727/07

DIPLOMATURA

ESCRITURA CREATIVA

DISEÑO EDITORIAL

Instituto Walter Benjamin de Comunicación y Cultura Contemporánea A-1451
 Tel.: (+54 11) 4833-7086 / 4832-8696
 info@walterbenjamin.org.ar
 www.walterbenjamin.org.ar



CIUDAD

AGUANTEN LAS VEREDAS



Las ciudades como Buenos Aires, Córdoba o Rosario se llenan de modo intermitente con la presencia de veredas rotas y/o interrumpidas por arreglos en cañerías, circuitos eléctricos, cloacas, asfaltos. Todo ello es importante para el bienestar de la población si no fuera que la inversión tiene carácter intermitente: se acelera en los años electorales, se “ralenta” en los otros, por ejemplo en los llamados años pares.

Como consecuencia, las veredas resultan inviables. Y aquí aparece una cuestión cotidiana: las caídas, especialmente de personas mayores que tienen alguna dificultad para evitar el desequilibrio provocado por baldosas rotas, pozos aún no bien tapados, montículos de arena o mezcla. Según información recabada en relación con la ciudad de Buenos Aires, prácticamente no hay poblador adulto que no se haya caído – o bien traspallado- al menos una vez en los últimos cinco años.

Las consecuencias oscilan entre un cúmulo de moretones inofensivos hasta la rotura de cadera con toda la dificultad que ello implica. En verdad, las calles en algunos lugares constituyen un peligro para el peatón mientras desde órganos de gobierno se recomienda caminar, hacer vida sana y recorrer la ciudad, no sólo en bicicleta.

Cuando ocurre un accidente, una caída de feos consecuencias, es importante hacer la denuncia correspondiente. Llamar al 147, tener paciencia, dar con el interlocutor válido y explicar lo sucedido. También se puede hacer vía web. Las municipalidades o bien el gobierno de la ciudad tienen la responsabilidad de que transitemos sin problemas por nuestras veredas. Y la ciudadanía debe controlar que haya muy buenas condiciones para que se cumpla este derecho. DCH